



## SIJI

Seminario Internacional de Jóvenes Investigadores

### Un espacio para compartir

El SIJI (Seminario Internacional de Jóvenes Investigadores) nació en el Instituto de Filosofía del CSIC como una iniciativa para jóvenes investigadores gestionada por jóvenes investigadores. Desde su nacimiento, más de 100 investigadores (predoctorales y recién licenciados) han participado en nuestros seminarios.

e-mail: [siji.csic@gmail.com](mailto:siji.csic@gmail.com)

## Actividades de la IX Semana de la Ciencia en el IFS

11 noviembre, 17:00

“El cajón desastre de la Filosofía”

10, 11, 12 noviembre, 09:00 – 14:00

“Miradas diferentes: arte, género y migración”

16, 17, 18 noviembre, 10:00 – 14:00

“La ciudad de los sentidos:  
descubriendo la diversidad”



### Dónde estamos

C/ Albasanz 26,28

Madrid, España, 28037, Línea 5: Ciudad Lineal

<http://sites.google.com/site/sijicchs/>

La experimentación con ideas: el  
laboratorio de la filosofía

## Alteridad y Diferencia

Una actividad de la Semana de la  
Ciencia en el CCHS, CSIC



# La IX Semana de la Ciencia

La **Semana de la Ciencia** pretende acercar el conocimiento científico y tecnológico a la sociedad difundiendo los resultados de la investigación entre la población, con el fin de lograr una mayor comprensión social de la ciencia y una mejor apreciación del impacto que tienen sobre la actividad cotidiana y la mejora de nuestra calidad de vida.

El Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC participa de este objetivo organizando 30 actividades en sus instalaciones en la Comunidad de Madrid.

[www.cchs.csic.es](http://www.cchs.csic.es)

[culturacientifica.cchs@cchs.csic.es](mailto:culturacientifica.cchs@cchs.csic.es)



## Alteridad y Diferencia

Paula Martos Ardid (Instituto de Filosofía, CCHS-CSIC)

Cuando Alicia, después de volver del País de las Maravillas, emprende su aventura a través del Espejo, en cierta ocasión encuentra a un extraño personaje cuyo cuerpo tenía forma de huevo y que respondía al nombre de Humpty Dumpty. El orgulloso señor Dumpty le plantea a la pequeña Alicia una curiosa reflexión: "Tu cara es idéntica a la de los demás: dos ojos por aquí... –decía Humpty Dumpty, señalándolos en el aire con el pulgar-, una nariz por allá... y debajo, la boquita... ¡Siempre lo mismo! En cambio, si tuvieras los dos ojos en el mismo lado de la cara, o la boca arriba, en lugar de abajo, ya sería *otra* cosa...". Alicia replica espantada que en tal caso ella parecería un adefesio, pero Humpty Dumpty, muy seguro de sí mismo, responde a la muchacha: "No puedes estar segura hasta que no lo pruebes".

Desde luego, resultaría extraño imaginarse a Alicia con los dos ojos a un lado de la cara y la boca despuntando en la frente. Sin duda, serviría para *diferenciar* a Alicia de todos los demás, tal y como pretende Humpty Dumpty. Pero ello se produciría a partir de una *deformación* de aquella imagen de Alicia que es tenida por *natural*, por *normal*. Ella misma se horroriza al concebir esta transformación y la rechaza de todo punto. De esta forma, esa Alicia deformada que Humpty Dumpty imagina no sólo es distinta de la Alicia que

habita a este lado del Espejo, sino que, en virtud de ese rechazo, ambas se encuentran también muy distantes la una de la otra.

Como Alicia y su *otra*, también entre *nosotros* y los *otros* existen diferencias fundamentales, algunas de las cuales pueden resultarnos tan asombrosas como una boca asomando por encima de una ceja. Además, tendemos a erigir en diferencia aquello que no se ajusta a nuestra propia *norma*, aquello que se escapa de nuestra *normalidad*, una normalidad a la que nos entregamos de forma complaciente. En cambio, nos cuesta mucho realizar ese ejercicio de alteridad, de ponerse en el lugar de ese *otro* que se nos presenta tan *diferente*, de entender que nuestra norma, aquella que funciona a este lado del Espejo, puede experimentar una transformación radical cuando nos desplazamos hacia el otro lado, esto es, cuando emprendemos el viaje que nos lleva desde el *yo* hacia el *otro*. Y, sin embargo, este ejercicio de alteridad no sólo es ineludible para comprender al *otro*, sino que, tal y como sugiere el señor Dumpty, puede ser incluso vital para comprenderse a uno mismo: "No puedes estar segura hasta que no lo pruebes".

